

*Ramón Casilda Béjar**

ESTA SERÁ LA DÉCADA DE AMÉRICA LATINA

En este artículo se hace un repaso a los desafíos, oportunidades y futuro de las economías latinoamericanas. En base a la conferencia que dio el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en agosto de 2011, se desarrollan ocho razones por las que América Latina se ha convertido en protagonista de la escena económica mundial (entre otras, la promoción de la inversión, los recursos naturales y la integración latinoamericana), que brindan un futuro prometedor a esta región.

Palabras clave: comercio, inversión, exportaciones, desarrollo económico.

Clasificación JEL: F13, O23.

1. Esta será la década de América Latina

América Latina vive y confía que esta será su década: *una década de grandes desafíos, pero ante todo de magníficas oportunidades en lo económico y en lo comercial*, es un sentimiento amplio y extendido. Algunos datos, comprendidos entre 1990-2010, que los ilustran son:

La inflación descendió desde casi tres dígitos en 1990 a una tasa sobre el 7 por 100 durante 2010.

La deuda externa era del 28 por 100 del PIB en 1990 hasta representar el 10 por 100 durante 2010.

La renta per cápita en 1990 era de 5.200 dólares y en 2010 alcanzaba los 11.200.

En 2020 varios países podrían llegar a ser considerados como desarrollados con una renta media superior a los 20.000 dólares.

En 1990 la mitad de la población era pobre, hoy se sitúa en un tercio.

Desde 1990 la cobertura en agua potable creció del 83 por 100 al 93 por 100 actual y la electricidad del 70 por 100 al 93 por 100.

La tasa de mortalidad infantil desde 1990 al 2010 se redujo a menos de la mitad, de 52 a 23 por cada mil nacimientos.

En educación, la tasa neta de matrícula primaria paso en 1990 del 86 por 100 al 94 por 100 en 2010. La secundaria aumentó del 29 por 100 hasta el 71 por 100. La universitaria del 17 al 38 por 100.

El arancel aduanero promedio cayó del 45 por 100 en 1990, hasta el 9 por 100 en 2010.

EEUU, en 1990, representaba el 60 por 100 del comercio exterior regional y Asia apenas el 10 por 100. En 2010 el comercio con EEUU ha bajado hasta el 40 por 100 del total, y el intercambio con Asia se ha duplicado, llegando a un 20 por 100 con claras tendencias a seguir aumentando.

En 1990 no existían las sociedades multilatinas y en 2010 llegaban casi a las 500. Brasil con 30 las lidera, seguido por México, Chile y Colombia.

Las grandes empresas tradicionalmente habían mirado principalmente hacia el mercado interno. Hoy existen 66 empresas multilatinas con operaciones globales.

El comercio interregional que sumaba apenas 18.000 millones de dólares en 1990, se multiplicó por diez pasando hasta los 180.000 millones en 2010. ▷

* Profesor del Instituto de Estudios Latinoamericano (IELAT). Universidad de Alcalá.

Versión de enero de 2012.

La región cuenta con unas reservas que superan los 700.000 millones de dólares (2011).

Ahora bien, ¿qué pasaría si América Latina duplicara la producción para el 2025? De alcanzarse, desencadenaría una serie de efectos virtuosos que cambiarían para siempre la faz del continente. Duplicar la producción económica en 15 años significaría que el ingreso promedio se multiplicaría por dos y la pobreza disminuiría del 33 por 100 a un poco más del 10 por 100 de la población. De lograrse estas metas, la clase media alcanzaría 500 millones de personas, el 75 por 100 de la población total.

Por consiguiente, ¿qué hay que hacer para poder duplicar el PIB regional en el 2025? Se debe crecer anualmente a una tasa sostenida del 4,8 por 100. Esto es factible, siempre y cuando se superen al menos ocho grandes obstáculos, que son el contrapeso de las ocho grandes oportunidades que expresa el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos:

1. La baja productividad. El BID publicó en 2010, un estudio que desafía la idea tradicional de que el bajo crecimiento de la región se debe a la falta de inversión. El informe concluyó que el lento crecimiento se debe más bien a la baja eficiencia con la que se utilizan los recursos humanos y materiales. Con excepción de la minería y la agricultura, la productividad en América Latina ha estado estancada durante los últimos 15 años. Quizás la mayor sorpresa fue que los servicios –que generan 70 por 100 de los empleos en la región– son los más rezagados en cuanto a productividad.

2. Aumento de la productividad. Para abordar las brechas claves de la baja productividad, se debe invertir en el desarrollo de capital humano y en infraestructuras. El presupuesto educativo regional alcanza casi el 5 por 100 del PIB, estando igualado al de Europa oriental o Asia, pero los resultados se encuentran por debajo de la media del Programa internacional para la evaluación de estudiantes (PISA) de la OCDE, que mide los estándares educativos en todo el mundo.

3. Potenciar las infraestructuras. Según cálculos del BID, para acortar esta brecha, es necesario invertir como mínimo el 6 por 100 del PIB. De esta

manera se conseguiría que los costos logísticos situados entre un 18 por 100 y un 34 por 100, descendiesen al promedio de los países de la OCDE situado en un 9 por 100.

4. No descuidar la política macroeconómica. Las ventajosas condiciones externas, que actualmente concurren, no eliminan los riesgos de fuertes fluctuaciones en los precios de las materias primas. También pueden afectar las repentinas interrupciones en los flujos de capitales debido a crisis en otras regiones del mundo. Se deben crear fondos de estabilización, que permitan tanto amortiguar los golpes de los choques externos, como financiar las inversiones públicas que necesariamente se deben hacer para aumentar la productividad.

5. Crecimiento equilibrado. En un contexto de crecimiento basado en la dependencia de las materias primas, la cuestión clave es si América Latina será capaz de superar el crecimiento económico del 6-7 por 100 sin sobrecalentar su economía. Si lo consiguiera le permitiría disminuir aún más las brechas de productividad y competitividad, situándose en línea con los países de Asia meridional, en donde el riesgo de sobrecalentamiento comienza con una tasa del 8 por 100.

6. Control de la inflación. Las masivas llegadas de capital (Brasil, Argentina, Colombia, Chile y Panamá), con más de 60 mil millones de dólares en inversiones extranjeras directas en 2010, aumentan la presión alcista sobre sus monedas, amenazando su competitividad externa y consecuentemente sus perspectivas de crecimiento.

7. Riesgos financieros. Los flujos financieros están batiendo marcas históricas, avivando los riesgos de excesos financieros, derivando en una burbuja en los precios inmobiliarios, bursátiles y demás activos, a la vez que se ve acompañado por un crecimiento crediticio excesivamente rápido que alimenta aún más la burbuja inmobiliaria y financiera. Sin olvidar en ningún momento, la violencia y criminalidad, como quizás, el desafío más esquivo y espinoso que se constituye en la preocupación principal de la región.

8. Fortalecimiento democrático. América Latina cuenta con democracias estables y en proceso ▷

de consolidación, a diferencia de otras regiones emergentes, como Oriente Medio, recientemente han conseguido la complicada transición del autoritarismo al pluralismo político.

2. Esta puede y debe ser la década de América Latina

El Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, durante su conferencia magistral en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, Santiago de Chile, 17 de agosto de 2011) destacó la importancia de la integración regional, la búsqueda de acuerdos y la innovación como motor fundamental para mantener un crecimiento económico alto y sostenible: *«ésta puede y debe ser la década de América Latina»*.

«Tenemos diferencias conceptuales entre los gobiernos de la región, pero todos buscamos el mismo objetivo: mejorar el bienestar de nuestra gente. Debemos buscar los denominadores comunes entre nosotros y así multiplicaremos la relevancia de América Latina en el mundo».

Al respecto, considera que es muy importante coordinar las políticas para lograr objetivos comunes. *«Tenemos que ser más relevantes en el escenario internacional e ir con una sola voz a foros como el G-20. Además, si incrementamos nuestros flujos de intercambio intrarregionales podremos protegerlos mucho mejor de las turbulencias externas»*.

Sobre el tema de la innovación, que en países como Corea representa cerca de 50 por 100 del crecimiento, indicó que no se trata solamente de incentivarla en el área económica, sino también en lo social: *«Tenemos en América Latina índices de pobreza aún muy altos a pesar de poseer grandes riquezas: energía, capacidad para aumentar la producción de alimentos, agua, biodiversidad y una población joven. Esta es una paradoja. Tenemos países ricos en todo, pero pobres en lo importante»*, enfatizó.

A continuación, desde una elaboración propia, siguiendo las consideraciones del presidente Santos,

se presentan sus «ocho razones» por las cuales América Latina se ha convertido en protagonista importante en la escena mundial.

1. Crecimiento económico: América Latina cuenta con altas tasas de crecimiento sostenido y los pronósticos son aún mejores que en 2010, cuando la región mostró una sólida recuperación económica, con un crecimiento del PIB superior al 6 por 100. Según *The Economist*, si la región mantiene el crecimiento de los últimos años, doblará su ingreso per cápita para el año 2025, alcanzando un promedio de 22.000 USD. Un reciente estudio del Banco HSBC, el cual predice que cinco países latinoamericanos –Brasil, México, Argentina, Colombia y Venezuela– estarán dentro de las 30 mayores economías del mundo para el año 2050.

2. Adecuadas políticas fiscales. América Latina fue una de las regiones menos afectadas por la reciente crisis financiera mundial, gracias a que se había blindado con adecuadas políticas fiscales y monetarias. La región reaccionó a la crisis de la deuda de los años ochenta con reformas financieras, monetarias y fiscales que ayudaron a blindarla ante situaciones como ésta. Estas reformas contribuyeron a una mayor estabilidad macroeconómica, con bancos centrales más independientes, una inflación controlada y bajo endeudamiento. También fue la que más rápido repuntó después de la crisis, impulsada por la demanda mundial de productos básicos y por el flujo de capitales internacionales que buscaron refugio en los mercados emergentes.

3. Promoción de la inversión. América Latina se ha adaptado a la globalización, generando las condiciones apropiadas para la inversión extranjera. Varios países, incluida Colombia, garantizan estabilidad jurídica a los inversionistas y promueven la suscripción de acuerdos para la protección recíproca de inversiones. El resultado es que América Latina es el segundo receptor de inversión extranjera directa en el mundo en desarrollo, siendo todavía los Estados Unidos el mayor inversionista en la región, seguido por España y Canadá. Otros países como China e India invierten, cada vez con más ▷

confianza, en sectores como infraestructura, minería, agricultura y tecnología.

4. Libertades civiles. Los países de América Latina, junto con los Estados Unidos, fueron los primeros en el mundo moderno en instaurar repúblicas, con sistemas democráticos y elecciones, y fueron también los primeros en acabar con instituciones aberrantes como la esclavitud. Esa tradición democrática se mantiene vigente en los países latinoamericanos. Podemos decir con certeza y orgullo que la democracia está aquí para quedarse. Existen varios matices y tendencias ideológicas, pero una sola democracia, viva y operando, desde México hasta la Patagonia.

5. Avances sociales. Los Gobiernos centran sus esfuerzos en aumentar coberturas y calidad en sus sistemas educativos y de salud, así como en políticas que permitan reducir la pobreza. Somos conscientes de que la inversión en educación es el único camino para avanzar definitivamente hacia el desarrollo, y hemos hecho de ella una prioridad central en nuestras agendas de gobierno. De hecho, muchos países de la región, incluida Colombia, han alcanzado la Meta de Desarrollo del Milenio de tener al 100 por 100 de los niños en educación.

6. Recursos naturales. América Latina cuenta con lo que el mundo necesita. Tiene la capacidad y el potencial de producir los alimentos, la energía y el agua que demanda el planeta, sobre todo, cuando se esperan tiempos difíciles como consecuencia del calentamiento global y de la baja productividad en otras regiones. Nuestra región, por su ubicación tropical, y por la calidad de sus suelos, bosques y ríos, puede suplir la demanda de alimentos y agua, sin afectar el equilibrio ecológico. En el campo energético cada vez son mayores las reservas de hidrocarburos que se encuentran en la región, que es pionera, además, en el tema de las energías alternativas y de los biocombustibles. Como ha destacado *The Economist*, Latinoamérica tiene el 15 por 100 de las reservas de petróleo del mundo, un gran inventario de minerales, más de un cuarto de la tierra cultivable y el 30 por ciento del agua dulce. Por donde se mire, tenemos un futuro prometedor en estos campos.

7. Biodiversidad. Es la región más rica en biodiversidad del planeta, con Brasil como el país más megadiverso del mundo, y Colombia como el país con mayor biodiversidad por kilómetro cuadrado. Con las debidas compensaciones económicas, los países del continente tienen una inmensa capacidad para reducir los niveles de deforestación y sembrar nuevos bosques, cambiando la historia no sólo de la región sino del mundo entero. «*Cuando constatamos, día tras día, los terribles e irreversibles efectos del calentamiento global, América Latina surge como una potencia ambiental que puede beneficiar a la humanidad*», expresó el mandatario, al reiterar que Colombia apoya la creación de un impuesto al carbono y está dispuesta a liderar dicha tesis.

8. Integración latinoamericana. La madurez política de América Latina y el avance de los procesos de integración entre las naciones del continente, se encuentra cada vez más completa, con mecanismos vigentes como el Mercosur, la Comunidad Andina, el Mercado Común Centroamericano, el Caricom y múltiples tratados de libre comercio entre los propios países latinoamericanos y el resto del mundo.

3. Conclusiones

Será efectivamente la gran década dorada o sólo representará una situación muy favorable propiciada por una coyuntura económica mundial, que atraviesa la crisis más profunda y severa desde la Gran depresión de 1929.

En este contexto, las economías latinoamericanas se ven ampliamente favorecidas por el crecimiento vigoroso y continuado del nuevo coloso mundial: China, la primera fábrica del mundo, tan ávido de recursos para alimentar su crecimiento como de asegurarse su suministro, que encuentra en América Latina, no sólo toda clase de materias primas sino que además penetra como importante inversor, retroalimentando de esta manera un círculo virtuoso de la economía que nos recuerda al ciclo exportador o de crecimiento hacia fuera de finales del siglo XIX y principios del XX. Lo que sucedió ▷

posteriormente es conocido, y el nivel de desarrollo actual latinoamericano en nada se corresponde con las proyecciones de crecimiento y bienestar que se pronosticaban en esa época.

En el World Economic Forum sobre América Latina (Río de Janeiro, abril 2011), 700 líderes políticos y empresariales coincidieron en resaltar que resulta indispensable, si América Latina desea que esta sea su década y poder alcanzar los niveles de desarrollo de Asia e incluso superarla, invertir en ciencia, tecnología y educación.

Este gran futuro que promete la década 2010-2020, se combina con un formidable reto, lo cual representa una magnífica oportunidad, pues América Latina no puede limitarse a ser únicamente exportador de materias primas, sino que como están de acuerdo los Gobiernos, empresarios y organismos regionales e internacionales, se debe invertir en ciencia, tecnología y educación para darle mayor valor añadido a los productos y brindarle mayor competitividad a las empresas y bienestar al conjunto de los ciudadanos.

*Boletín Económico
 de Información Comercial Española*

12 números anuales

Artículos y documentos sobre economía española, comunitaria e internacional, con especial énfasis en temas sectoriales y de comercio exterior.



Hacia una regulación económica más inteligente
 Actuaciones del BCE en el mercado interbancario

*Información Comercial Española
 Revista de Economía*

6 números anuales

Artículos originales sobre un amplio espectro de temas tratados desde una óptica económica, con especial referencia a sus aspectos internacionales



MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

ICE
 INFORMACIÓN COMERCIAL
 ESPAÑOLA

**CUADERNOS
 ECONÓMICOS**

Número 81 • Junio 2011

ANÁLISIS ECONÓMICO DE LAS TELECOMUNICACIONES EN ESPAÑA

Presentación
 Juan José Ganuza y María Fernanda Viecens

Regulatory federalism in telecommunications
 Francesc Trillas

Telefonía móvil en España: regulación y resultados
 Joan Calzada y Alejandro Estruch

Precios de terminación de llamada en telefonía móvil. Sus efectos sobre la competencia y el bienestar social
 Ángel Luis López

Competition and "blindness": A duopoly model of information provision
 Ruxandra Ciupagea

Measuring prices in the electronic communications market: some thoughts about non-linear tariffs for mobile phone calls
 Begoña García Mariño, Iñigo Herguera y David Suárez

Análisis de la difusión de la internet móvil en España
 María Rosalía Vicente

Modificaciones en la gestión del espectro: opciones y situación actual
 Claudio Feijóo, José Luis Gómez Barroso y Asunción Mochón

Auctions: How to allocate spectrum rights efficiently
 Gabriela Antonie y David Colino

Algunas explicaciones para el grado de penetración de la banda ancha
 Juan Rubio Martín y César Sánchez Pérez

Las Redes de Nueva Generación: ¿un nuevo modelo para las telecomunicaciones en España?
 Juan José Ganuza, Karla Perca y María Fernanda Viecens

*Cuadernos Económicos
 de ICE*

Artículos de economía teórica y aplicada y métodos cuantitativos, que contribuyen a la difusión y desarrollo de la investigación económica.